

Indicadores de depresión y conexión académica en estudiantes de la universidad pública de Guatemala

Depression indicators and academic connection in students of the public university of Guatemala

*Sindy S. Linares, Alexandra Vásquez,
Mónica P. Morales y Donald W. González-Aguilar*

Universidad de San Carlos de Guatemala¹

Autor para correspondencia: Sindy S. Linares, slinares.i@psicousac.edu.gt.

RESUMEN

Durante su educación universitaria, los estudiantes experimentan un nuevo entorno que implica adaptarse a las nuevas formas de relacionarse con sus familias y compañeros. Tal periodo se caracteriza por cambios en la edad adulta temprana que pueden afectar la salud mental. Debido a la reciente pandemia de covid-19, las actividades de los estudiantes se llevaron a cabo en un formato virtual. Considerando lo anterior, este estudio analiza la asociación de los indicadores de depresión y la conexión académica en estudiantes universitarios de la universidad pública de Guatemala. Se obtuvieron datos de 494 estudiantes de diferentes carreras. Para medir la conexión académica, los estudiantes completaron una adaptación de la subescala del instrumento What it is Happening in the School (WHITS), y para la depresión el cuestionario Patient Health Questionnaire (PHQ9), además de un cuestionario sociodemográfico. Se llevó a cabo una regresión lineal simple, siendo significativo el modelo ($F [1, 49] = 79.10, p < .001, R^2 13\%$), con una ecuación $Y = \beta_0 (17.53) + \beta_1 (-0.32) X$. Los resultados obtenidos demostraron una asociación negativa entre las variables estudiadas; es decir, que una mayor conexión académica se asocia a una disminución de los indicadores de depresión.

Palabras clave: Salud mental; Depresión; Jóvenes; Vínculos; Conexión; Escuela.

ABSTRACT

During university education, students experience a new environment and need to adapt to new ways of relating to their families and peers. This period involves changes in early adulthood, which can affect mental health. Due to COVID-19, students' activities had to adopt virtual formats. In this context, the present study explored the association of depression and school connectedness in university students from a public university in Guatemala. A total of 494 students from different careers participated. Participants completed an adapted version of the subscale of the "What it is Happening in the School (WHITS)" instrument. For depression, we used the Patient Health Questionnaire (PHQ9) and a demographic questionnaire. Analyses through a simple linear regression resulted in a significant model: $F (1, 49) = 79.10, p < .001, R^2 13\%$, with an equation $Y = \beta_0 (17.53) + \beta_1 (-0.32) X$. The results showed that increased connectedness to school is associated with less depression symptoms.

Key words: Mental health; Depression; Youths; Links; Connectedness; School.

¹ Escuela de Ciencias Psicológicas, Unidad de Investigación Profesional, 9a. Av. 9-45, Zona 11, Edificio "A", Centro Universitario Metropolitano (CUM), 01011 Guatemala, Guatemala, PBX 2485-1909, correo electrónico: investigacion@psicousac.edu.gt.



Recibido: 24/09/2022

Aceptado: 25/09/2023

El periodo universitario está marcado por cambios en las dinámicas sociales que entrañan desafíos académicos e institucionales, como nuevas metodologías de evaluación y de enseñanza. Los jóvenes requieren tomar decisiones vocacionales y adaptarse a las nuevas formas de relacionarse con la familia, los profesores y los pares (Chau y Saravia, 2014). Así, la educación universitaria implica cambios en el desarrollo propios del inicio de la edad adulta que pueden afectar la salud mental a causa del desempeño esperado o de las expectativas personales sobre sus proyectos y metas (Saavedra *et al.*, 2004).

Para Bellet (2011), los universitarios son generalmente jóvenes que se definen por condiciones escolares, sociales, ambientales y, sobre todo, por el sentido que dan a sus estudios; además, indica que la institución educativa de la que son parte desempeña un importante papel ya que establece lineamientos, reglamentos y requisitos que apoyan la definición de un estudiante por el nivel de integración y la obligación que la misma impone.

Sacco (2009) añade que, como ente educativo, la universidad es la encargada de propiciar la participación de los estudiantes en la promoción del desarrollo de las comunidades y las manifestaciones culturales, económicas y políticas de la sociedad.

La educación superior, al igual que los otros niveles educativos, se vio afectada por la pandemia de covid-19 desde el año 2020. Las actividades estudiantiles se debieron trasladar a una modalidad virtual, un entorno educativo totalmente nuevo, lo que orilló a los estudiantes a poner en práctica nuevas estrategias cognitivas, afectivas y motivacionales para hacer efectivo su aprendizaje (Islam *et al.*, 2020). Lozano *et al.* (2020) reportaron que tres de cada cuatro alumnos de educación superior se consideraban afectados psicológica y anímicamente al recibir las clases virtuales.

En otro estudio realizado por Kaparounaki *et al.* (2020), para conocer el efecto del encierro en la salud mental durante los primeros días de

confinamiento se halló un aumento de la depresión (74.30%), la ansiedad (42%) y el pensamiento suicida (63.30%). Además, se reportó que la duración del sueño aumentó en 66.30%, aunque su calidad empeoró en 43%.

Con los cambios ocurridos en las distintas áreas en las que interactúan las personas, es importante conocer el papel que desempeñan los vínculos que establecen los estudiantes dentro de su institución educativa, ya que Bronfenbrenner (1987), creador de la teoría ecológica, propone que el desarrollo de las personas está ligado a la influencia dinámica de los diferentes ambientes en los que el individuo se desenvuelve. En este desarrollo se producen dos hechos continuos: el individuo percibe el entorno, y a la vez se comporta dentro de él. Esta afectación dinámica da relevancia a las socializaciones que el individuo emprende en los diversos contextos (Cortez, 2004). Es por ello necesario determinar el papel que juega la conexión académica en el contexto actual de la educación a distancia.

Conexión académica

“Conexión académica” es un término relativamente nuevo en el ámbito científico, originado en los estudios acerca del abandono escolar (Rowe *et al.*, 2007; Rowe y Stewart, 2009). Para Aldridge y Ala’I (2013), dicha conexión se concibe desde un concepto ecológico y se define como el sentido de pertenencia o identificación subjetiva por la que el estudiante se siente cómodo, bienvenido y aceptado.

Wilson y Gore (2013) señalan la influencia que tiene la conexión académica en el desempeño de los estudiantes universitarios; en efecto, los estudiantes con índices altos de conexión logran por lo general completar una carrera universitaria, no así aquellos que no tienen una afinidad cercana con la institución. Es por ello que la calidad de los nexos que genera el estudiante con sus maestros, compañeros, supervisores, consejeros y demás personas dentro de las instituciones educativas puede propiciar conductas sanas o inapropiadas (Resnick *et al.*, 1997).

A la conexión académica se le ha relacionado con distintos tópicos en el ámbito de la sa-

lud mental, en el que se ha encontrado que una alta conexión disminuye los síntomas depresivos en niñas que han atravesado eventos traumáticos (Schwerdtfeger-Gallus *et al.*, 2014), y asimismo Zhao y Zhao (2015) hallaron que tiene un papel mediador en la regulación emocional y los síntomas depresivos, incluso cuando estas experiencias emocionales hayan sido controladas con anterioridad.

Depresión

La depresión es un trastorno que afecta al estado de ánimo habitual del individuo al generarle una sensación de insatisfacción, tristeza y desánimo, tanto cognitiva como conductualmente, que puede alterar de una manera importante las actividades cotidianas (Rohde *et al.*, 1991). Es producto de interacciones complejas entre factores sociales, psicológicos y biológicos que se manifiestan como síntomas que advierten que dicha depresión puede generar un trastorno psicológico mayor.

Dependiendo del número e intensidad de los síntomas, la depresión implica un grupo de trastornos afectivos cuyas características más comunes son un estado de ánimo deprimido, pérdida de interés por realizar ciertas actividades, falta de apetito, alteraciones en el peso corporal y del sueño, sentimientos de culpa, dificultad para pensar claramente y pensamientos suicidas, síntomas todos ellos para cuyo diagnóstico se utiliza el Manual de Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM por sus siglas en inglés) en su quinta edición (American Psychiatric Association [APA], 2014). La depresión afecta el área cognitiva, conductual, emocional y social del individuo y puede ser causada por acontecimientos de la vida diaria, por ciertos cambios químicos en el cerebro o por efectos secundarios de algunos medicamentos, entre otras alteraciones físicas o emocionales (Bartra *et al.*, 2016).

La prevalencia de la depresión establecida por múltiples estudios realizados en población universitaria oscila entre 25 y 50%, y está determinado en parte por los diferentes instrumentos que se utilizan para su medición (Campo y Gutiérrez, 2001; Quintero *et al.*, 2004).

Relación entre conexión académica y depresión

Las necesidades de salud mental de los estudiantes universitarios son cada vez mayores, lo que exige novedosos estudios en ese campo. Según Fletcher (2009), en algunos casos la depresión es el resultado de la falta de relaciones sociales de una persona en su vida diaria. Brofenbrenner (1987), asegura que una persona no puede funcionar de manera efectiva alejada de los otros o en un vacío social, ya que, como toda criatura viva, posee fuertes mecanismos para su supervivencia, de modo que al verse en esa circunstancia busca pertenecer por diversos medios a un grupo que le brinde apoyo. Es por ello más probable que los estudiantes permanezcan académicamente integrados si han desarrollado un vínculo social positivo con su centro educativo (Hankin *et al.*, 1998). Fombonne *et al.* (2001) encontraron que los jóvenes diagnosticados como depresivos podrían recaer en la edad adulta. Así, la conexión académica puede retrasar la aparición de tales síntomas (Shochet *et al.*, 2006). Además, es probable que en quienes ya sufren el trastorno los vínculos con sus compañeros, maestros y demás personas del contexto académico disminuyan sus síntomas (Joyce y Early, 2014; Ross *et al.*, 2010).

La depresión se manifiesta de manera periódica en los estudiantes universitarios, por lo que es uno de los principales motivos de consulta en los servicios de atención psicológica (Agudelo *et al.*, 2008). Según Heiligenstein *et al.* (1996), la depresión ocasiona un deterioro en el rendimiento académico del estudiante que se manifiesta en el decaimiento de la productividad, la pérdida de tiempo durante las clases y el detrimento de sus relaciones sociales. Se sabe que la población universitaria experimenta niveles más altos de esta afección, lo que confirmó Ibrahim *et al.* (2013) en un estudio que exploró su prevalencia entre los estudiantes universitarios.

La conexión académica puede influir en otros aspectos propios de la salud mental. Marraccini y Brier (2017), hallaron que el aumento de dicha conexión reducía los reportes de ideas suicidas. Otro estudio realizado con adolescentes mostró que la

conexión puede incrementar las conductas saludables dependiendo el tipo de conductas de riesgo y el grado de dicha conexión (McNeely y Falci, 2004).

Según Arguedas (2010), las conexiones que el individuo posee pueden marcar la diferencia entre sus logros académicos y el bajo rendimiento escolar u otros problemas conductuales, como la apatía y la deserción escolar. También apunta que, de manera positiva, garantiza la estabilidad emocional y la salud mental, evitando así las conductas asociales.

Debido a la importancia manifestada anteriormente, cabe preguntarse cuál es la asociación de los indicadores de depresión y la conexión académica en los estudiantes de la universidad pública de Guatemala.

MÉTODO

El enfoque de la investigación fue cuantitativo, con un diseño no experimental, transversal con alcance correlacional predictivo. El muestreo fue no aleatorio, por conveniencia. En la investigación participaron 494 estudiantes universitarios de pregrado con edades de entre 20 y 30 años, alumnos de diversos centros universitarios de la Universidad Pública del país que aceptaron participar de manera libre y voluntaria por medio del consentimiento informado, el cual se ajustó a los principios éticos correspondientes de beneficencia, autonomía y justicia.

Obtención de información

Al determinar la población requerida, se estableció contacto con las autoridades correspondientes de cada centro universitario para pedir su autorización. Se procedió a programar la aplicación en una modalidad virtual, según la disponibilidad de esas unidades académicas. Las estrategias utilizadas para la obtención de la información se elaboraron a través de reuniones en las plataformas Zoom y Meet, además de enviarles a los docentes los instrumentos por correo electrónico y WhatsApp para su distribución a los alumnos.

Instrumentos

Para la ejecución de la investigación, los instrumentos fueron transcritos a la plataforma *Alchmer.com* de pago, proporcionada por la Escuela de Ciencias Psicológicas para su aplicación en modalidad virtual debido a las medidas de prevención impuestas por la covid-19 por las autoridades sanitarias guatemaltecas.

Para medir la conexión académica se utilizó una adaptación de la subescala WHITS del instrumento “¿Qué está pasando en la escuela?”, propuesta por Aldridge y Ala’I (2013). Dicha adaptación se sometió a una prueba piloto para adecuarla a los participantes con el propósito de medir el grado en que se sentían bienvenidos, aceptados y respetados en sus centros educativos (González *et al.*, 2021). La mencionada subescala consta de ocho ítems que se evalúan en una gradación que va de 0 (“Nunca”) a 4 (“Siempre”).

Para evaluar depresión se utilizó el Cuestionario de Salud del Paciente (PHQ-9, por sus siglas en inglés (Löwe *et al.*, 2004), que tiene un punto de corte de 15. El PHQ-9 contiene nueve ítems que evalúan la frecuencia con la que los participantes experimentan los enunciados durante la semana anterior, y cada ítem se clasifica en una escala Likert de tres puntos, en la que 0 es “Nunca” y 3 “Todo el tiempo”.

Para la información sociodemográfica de los participantes, el equipo de investigación elaboró un instrumento compuesto por tres preguntas: unidad académica, edad y sexo.

Procesamiento y análisis de información

A partir de los datos obtenidos de la aplicación de los instrumentos hecha de manera digital, se creó una base de datos en *.csv* para luego ser analizada con el programa Jamovi en su versión 1.6.16, la cual fue depurada siguiendo los criterios de selección de participación libre y voluntaria, la firma digital de consentimiento informado, haber resuelto todos los reactivos, tener una edad de entre 20 y 30 años, ser estudiantes de pregrado y ser alumno de algunos de los centros regionales o unidades académicas de la universidad pública del país.

Para el análisis descriptivo y las características sociodemográficas de la población se utilizaron medias, distribución de frecuencias y porcentajes. Para establecer la asociación entre la variable independiente (conexión académica) y la variable dependiente (depresión) se efectuó una regresión lineal. Adicionalmente, se comprobó la confiabilidad con el coeficiente alfa de Cronbach (α) y se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio de ambas escalas mediante las pruebas Kaiser-Mayer-Olkin (KMO) y de esfericidad de Bartlett.

Consideraciones éticas

El objetivo de la investigación se transmitió a los universitarios a través del consentimiento informado, procedimiento ético que asegura la confidencialidad de los datos reportados para asegurar el anonimato de los participantes. Se hizo una codificación del caso y se atendió la publicación de los resultados siguiendo los procedimientos y normas de la American Psychological Association (2017).

Asimismo, se estableció que la participación en la investigación era libre y voluntaria, que en cualquier momento se podía abandonar dicho proceso sin sufrir ninguna consecuencia alguna, que el participante no recibiría pago alguno en moneda o en especie y tratando siempre de minimizar los riesgos de sufrir daños físicos y mentales. Por último, ajustándose a los beneficios legales correspondientes, se les manifestó la posibilidad de acceder a sus resultados a través del correo electrónico.

RESULTADOS

Se evaluaron 494 estudiantes universitarios de entre 20 y 30 años de edad. La edad media fue de 26.80 y la desviación estándar de 2.91 años, de los cuales 287 (58.10%) eran mujeres y 207 (41.90%) varones, todos ellos alumnos de las quince unidades académicas que se especifican en la Tabla 1.

Tabla 1. Frecuencias y porcentajes de variables sociodemográficas.

| Características | <i>f</i> | % |
|--------------------------------------|----------|-------|
| Hombre | 207 | 58.10 |
| Mujer | 287 | 41.90 |
| De 20 a 25 años | 178 | 36.00 |
| De 26 a 30 años | 316 | 64.00 |
| <i>Carrera o Programa</i> | | |
| Derecho y Notaría | 5 | 1.00 |
| Administración de Empresas | 141 | 28.50 |
| Contaduría Pública y Auditoría | 63 | 12.80 |
| Ingeniera Civil | 5 | 1.00 |
| Ingeniera en Agronomía | 14 | 2.80 |
| Ingeniería en Geología | 8 | 1.60 |
| Ingeniera en Gestión Ambiental | 85 | 17.20 |
| Ingeniera Mecánica Industrial | 3 | 0.60 |
| Ingeniera Química e Industrial | 2 | 0.40 |
| Medicina | 7 | 1.40 |
| Pedagogía y Administración Educativa | 57 | 11.50 |
| Psicología | 50 | 10.10 |
| Trabajo Social | 43 | 8.70 |
| Turismo | 1 | 0.20 |
| Zootecnia | 10 | 2.00 |

N= 494.

Las variables analizadas y su división por género reportaron en conexión académica ($M = 22.30$ (D.E. = 5.59), hombres: 22.20 (5.73), mujeres, 22.40 (5.50), y depresión: 10.30 (4.91), hombres (9.52) (4.81), mujeres (10.80) (4.92).

Se efectuó un análisis factorial exploratorio y una prueba de esfericidad de Bartlett para ambas variables, reportándose en conexión académica $KMO = .85$ ($p < .001$) y depresión $.89$ ($p < .001$). Una consistencia interna en conexión académica ($\alpha = 0.85$) y en la prueba de indicadores de depresión ($\alpha = 0.87$).

La Tabla 2 muestra la regresión lineal realizada para calcular la asociación entre la variable dependiente Depresión y la variable independiente Conexión académica. Se encontró que el modelo fue significativo ($F[1, 49] = 79.10$, $p < .001$, $R^2 = 13\%$), donde los indicadores de depresión disminuyen en presencia de la conexión académica. Con un factor predictor significativo al modelo $t = -8.89$ $p < .001$, la ecuación de regresión fue la siguiente:

$$Y = \beta_0 (17.53) + \beta_1 (\div 0.32) X$$

Tabla 2. Regresión lineal, conexión académica e indicadores de depresión.

| Predictor | Estimado | SE | p | t | Estimado estándar | Intervalos de confianza | |
|---------------------------------|----------|--------|-------|-------|-------------------|-------------------------|----------|
| | | | | | | Inferior | Superior |
| Intercepto | 17.536 | 8.4400 | <.001 | 20.78 | | | |
| Sumatoria de conexión académica | -0.327 | 0.0367 | <.001 | -8.89 | -0.372 | -0.454 | -0.290 |

Nota. N = 494. S.E. = Error estándar.

Para concluir el análisis, se utilizó un Omnibus test ANOVA, la cual verifica la bondad de ajuste, dando como resultado $F(1,492) = 79.10$, $p < .001$, lo que confirma que los datos se ajustaron al modelo planteado.

DISCUSIÓN

A partir de los resultados aquí presentados es posible establecer algunas conclusiones preliminares para la población evaluada, pues demuestran una asociación negativa entre la conexión académica y los indicadores de depresión; es decir, los puntajes de conexión académica pueden explicar la reducción de los indicadores de depresión en los estudiantes universitarios.

Tal hallazgo es consistente con algunos estudios previos que evaluaron la relación entre las dos variables (Arango *et al.*, 2018; Bersamin *et al.*, 2018; Perkins *et al.*, 2021). Asimismo, suma al conocimiento científico de la población de estudiantes universitarios y su asociación con las variables analizadas que poco se ha explorado, puesto que la mayoría de las investigaciones al respecto se centran en la niñez y la adolescencia al ser etapas

en las que los estudiantes permanecen más tiempo en los centros educativos.

Los resultados apuntan a que los estudiantes que se sienten más conectados con su institución educativa tienden a sentirse más vinculados con su esfera académica y, como consecuencia, mejoran diversos aspectos de su salud mental al disminuir ciertos síntomas de diversas afecciones psicológicas, como la depresión. En efecto, las experiencias positivas con profesores y compañeros, así como el sentido de pertenencia a la institución educativa son un importante predictor de ajuste positivo (Oldfield *et al.*, 2018).

La conexión académica está asociada a la salud mental, incluso en el contexto de aprendizaje en modalidad virtual resultante de la pandemia de covid-19, como lo muestran los resultados obtenidos, mismos que pueden compararse con los reportados por Perkins *et al.* (2021), cuyos resultados muestran una relación negativa significativa con los síntomas de depresión y ansiedad en el aprendizaje remoto.

Al mismo tiempo, esta variable disminuye las probabilidades de un comportamiento suicida en individuos víctimas del ciberacoso en virtud de nuevas modalidades de socialización. De hecho, las conexiones positivas entre los estudiantes

y el personal escolar disminuyen los riesgos de depresión y de suicidio puesto que el propio entorno escolar se convierte en un sistema de apoyo (Kim *et al.*, 2019).

Por otra parte, es posible que estos hallazgos ofrezcan indicios del clima escolar de los estudiantes universitarios que participaron en la investigación porque la conexión académica cumple un rol mediador de los efectos de dicho clima (Loukas *et al.*, 2006).

Por otra parte, los estudiantes afrontan una serie de condiciones sociales que suelen estar asociadas con la depresión, como el miedo a la adultez, a ejercer una carrera, a experimentar relaciones interpersonales más amplias o problemas financieros o de salud (Acharya *et al.*, 2018; Nguyen *et al.*, 2019). Además, los sentimientos de soledad aumentan en esta etapa, y aún más con el aislamiento inducido por el contexto escolar, lo que conduce a exhibir una sintomatología depresiva más intensa (Moeller y Seehuus, 2019).

Ante tal sintomatología, tener afiliaciones sociales, sentir pertenecer al centro educativo y gozar de un entorno propicio de aprendizaje resultarían establecer una conexión académica saludable, disminuyendo así, significativamente, los indicadores de depresión, tal como lo confirman los resultados de Marraccini y Brier (2017). Además de los síntomas depresivos, los estudiantes que se sienten conectados con su institución educativa tienen menos probabilidades de participar en eventos adversos (Bersamin *et al.*, 2018).

Incluso, la conexión escolar puede llegar a influir en la satisfacción con la vida, puesto que es probable que los estudiantes más conectados con su institución logren desarrollar mejores habilidades sociales y, con ello, sentirse más satisfechos con su vida en general (In *et al.*, 2019), aunque se

recomienda llevar a cabo más estudios para ofrecer conclusiones definitivas sobre dicha relación.

Por otro lado, las poblaciones universitarias reportan una reducción en el sentido de pertenencia a su establecimiento debido a que tal vínculo disminuye a medida que avanzan hacia la adultez (Conway *et al.*, 2018; Lester *et al.*, 2013). Por lo tanto, se recomienda incentivar a la población educativa universitaria a participar en actividades que refuercen esa conexión (Shochet y Smith, 2014).

Además, existe una mayor propensión a la depresión en la mujeres que en los hombres (Acharya *et al.*, 2018; Perkins *et al.*, 2021), aunque para confirmarlo es necesario que futuras investigaciones se enfoquen específicamente en el género.

En relación a las limitaciones, es importante mencionar que la muestra no cumplió con todos los procesos de obtención de muestras probabilísticas, a pesar de lo cual los hallazgos fueron significativos.

Es necesario ahondar en la asociación que existe entre ambas variables en este nivel académico puesto que se favorecería la comprensión del entorno estudiantil y de cómo sus vivencias propician efectos positivos o negativos en su salud mental.

Los resultados presentados pueden contribuir a que los profesionales de la salud, administradores, educadores, proveedores de servicios médicos, profesores, estudiantes y familias identifiquen a los estudiantes de la universidad pública en riesgo, y así ayudar al desarrollo de programas de intervención en el nivel de la atención primaria de trastornos mentales tales como depresión, estrés o ansiedad, así como incentivar la creación de programas de conexión académica que contribuyan a la salud mental de los estudiantes.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación fue cofinanciada por la Dirección General de Investigación y la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala a través de la partida presupuestaria B10-2021, durante el año 2021. Se hace un especial agradecimiento a la Unidad de Investigación Profesional de la Escuela de Ciencias Psicológicas, por el apoyo constante.

Citación: Linares, S.S., Vásquez, A., Morales, M.P. y González-Aguilar, D.W. (2024). Indicadores de depresión y conexión académica en estudiantes universitarios de la universidad pública de Guatemala. *Psicología y Salud*, 34(2), 317-325. <https://doi.org/10.25009/pys.v34i2.2912>

REFERENCIAS

- Acharya, L., Jin, L. y Collins, W. (2018). College life is stressful today - Emerging stressors and depressive symptoms in college students. *Journal of American College Health*, 66(7), 655-664. Doi: 10.1080/07448481.2018.1451869
- Agudelo V., D., Casadiegos G., C. y Sánchez O., D. (2008). Características de ansiedad y depresión en estudiantes universitarios. *International Journal of Psychological Research*, 1(1), 34-39.
- Aldridge, J. y Ala'I, K. (2013). Assessing students' views of school climate: Developing and validating the What's Happening In This School? (WHITS) Questionnaire. *Improving Schools*, 16(1), 47-66. Doi: 10.1177/1365480212473680
- American Psychiatric Association (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-V* (5a ed.). Médica Panamericana.
- American Psychological Association (2017). *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct*. Washington, D.C.: APA.
- Arango A., Cole-Lewis Y., Lindsay R., Yeguez C., Clark, M. y King C. (2018). The protective role of connectedness on depression and suicidal ideation among bully victimized youth. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 48(5), 728-739. Doi: 10.1080/15374416.2018.1443456
- Arguedas, I. (2010). Involucramiento de las estudiantes y los estudiantes en el proceso educativo. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(1), 63-78.
- Bartra, A., Guerra, E. y Carranza, R. (2016). Autoconcepto y depresión en estudiantes universitarios de una universidad privada. *Apuntes Universitarios*, 6(2), 53-68. Doi: 10.17162/au.v6i2.212
- Bellet, C. (2011). La inserción de la universidad en la estructura y forma urbana. El caso de la Universitat de Lleida. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 15, 348-386.
- Bersamin, M., Coulter, R.W.S., Gaarde, J., Garbers, S., Mair, C. y Santelli, J. (2018). School-based health centers and school connectedness. *Journal of School Health*, 89(1), 11-19. Doi: 10.1111/josh.12707
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Cognición y desarrollo humano*. Paidós.
- Campo, G. y Gutiérrez, J. (2001). Psicopatología en estudiantes universitarios. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 4, 351-358.
- Chau C., B. y Saravia J., C. (2014). Adaptación universitaria y su relación con la salud percibida en una muestra de jóvenes de Perú. *Revista Colombiana de Psicología*, 23(2), 269-284. Doi: 10.15446/rcp.v23n2.41106
- Conway, G., Jugarap, E.J., Marquez, V., Crisostomo, K. y Ouano, J. (2018). Examining the salience of school connectedness in college students' academic help-seeking behavior. *Philippine Journal of Counseling Psychology*, 20, 61-80.
- Cortez, A. (2004). La herencia de la teoría ecológica de Bronfenbrenner. *Innovación Educativa*, 14, 51-65.
- Fletcher, J.M. (2009). Adolescent depression and educational attainment: results using sibling fixed effects. *Health Economics*, 19(7), 855-871. Doi: 10.1002/hec.1526
- Fombonne, E., Wostear, G., Cooper, V., Harrington, R. y Rutter, M. (2001). The Maudsley long-term follow-up of child and adolescent depression: I. Psychiatric outcomes in adulthood. *British Journal of Psychiatry*, 179(3), 210-217. Doi: 10.1192/bjp.179.3.210
- Hankin, B.L., Abramson, L.Y., Moffitt, T.E., Silva, P.A. y McGee, R. (1998). Development of depression from preadolescence to adulthood: emerging gender differences in a 10-year longitudinal study. *Journal of Abnormal Psychology*, 107(1), 128-140. Doi: 10.1037/0021-843X.107.1.128
- Heiligenstein, E., Guenther, G., Hsu, K. y Herman, K. (1996). Depression and academic impairment in college students. *Journal of the American College Health Association*, 45(2), 59-64. Doi: 10.1080/07448481.1996.9936863
- Ibrahim, A.K., Kelly, S.J., Adams, C.E. y Glazebrook, C. (2013). A systematic review of studies of depression prevalence in university students. *Journal of Psychiatric Research*, 47(3), 391-400. Doi: 10.1016/j.jpsychires.2012.11.015
- In, H., Kim, H. y Carney, J.V. (2019). The relation of social skills and school climate of diversity to children's life satisfaction: The mediating role of school connectedness. *Psychology in the Schools*, 56, 1023-1036. Doi: 10.1002/pits.22247
- Islam, M., Barna, S., Raihan, H., Khan, M. y Hossain, M. (2020). Depression and anxiety among university students during the COVID-19 pandemic in Bangladesh: A web-based cross-sectional survey. *PLoS ONE*, 15(8), 1-12. Doi: 10.1371/journal.pone.0238162
- Joyce, H.D. y Early, T.J. (2014). The impact of school connectedness and teacher support on depressive symptoms in adolescents: A multilevel analysis. *Children and Youth Services Review*, 39, 101-107. Doi: 10.1016/j.childyouth.2014.02.005
- Kaparounaki, C.K., Patsali, M.E., Mousa, D.P.V., Papadopoulou, E.V.K., Papadopoulou, K. K.K. y Fountoulakis, K.N. (2020). University students' mental health amidst the COVID-19 quarantine in Greece [Letter to the Editor]. *Psychiatry Research*, 290, 113111. Doi: 10.1016/j.psychres.2020.113111

- Kim, J., Walsh, E., Pike, K. y Thompson, E.A. (2019). Cyberbullying and victimization and youth suicide risk: the buffering effects of school connectedness. *The Journal of School Nursing*, 36(4), 251-257. Doi: 10.1177/1059840518824395
- Lester L., Water, S. y Cross D. (2013). The relationship between school connectedness and mental health during the transition to secondary school: a path analysis. *Australian Journal of Guidance and Counselling*, 23(2), 157-171. Doi: 10.1017/jgc.2013.20
- Loukas, A., Suzuki, R. y Horton, K.D. (2006). Examining School Connectedness as a Mediator of School Climate Effects. *Journal of Research on Adolescence*, 16(3), 491-502. Doi: 10.1111/j.1532-7795.2006.00504.x
- Lozano D., A., Fernández P., J., Figueredo, V. y Martínez, A. (2020). Impactos del confinamiento por el COVID-19 entre universitarios: satisfacción vital, resiliencia y capital social online. *International Journal of Sociology of Education*, 79-104. <http://dx.doi.org/10.17583/rise.2020.5925>
- Marraccini, M.E. y Brier Z., M.F. (2017). School connectedness and suicidal thoughts and behaviors: A systematic meta-analysis. *School Psychology Quarterly*, 32(1), 5-21. Doi: 10.1037/spq0000192
- McNeely, C. y Falci, C. (2004). School connectedness and the transition into and out of health-risk behavior among adolescents: A comparison of social belonging and teacher support. *Journal of School Health*, 74(7), 284-292. Doi: 10.1111/j.1746-1561.2004.tb08285.x
- Moeller, R.W. y Seehuus, M. (2019). Loneliness as a mediator for college students' social skills and experiences of depression and anxiety. *Journal of Adolescence*, 73, 1-13. Doi: 10.1016/j.adolescence.2019.03.006
- Nguyen, M., Le, T. y Meirmanov, S. (2019). Depression, acculturative stress, and social connectedness among international university students in Japan: a statistical investigation. *Sustainability*, 11(3), 878-897. Doi: 10.3390/su11030878
- Oldfield, J., Stevenson, A., Ortiz, E. y Haley, B. (2018). Promoting or suppressing resilience to mental health outcomes in at risk young people: The role of parental and peer attachment and school connectedness. *Journal of Adolescence*, 64, 13-22. Doi: 10.1016/j.adolescence.2018.01.002
- Perkins, K.N., Carey, K., Lincoln, E., Shih, A., Donalds, R., Kessel Schneider, S., Holt, M.K. y Green, J.G. (2021). School connectedness still matters: the association of school connectedness and mental health during remote learning due to COVID-19. *The Journal of Primary Prevention*, 42(6), 641-648. Doi: 10.1007/s10935-021-00649-w
- Quintero M., A., Garcia C., C., Jiménez V., L.G. y Ortiz T., M.L. (2004). Caracterización de la depresión en jóvenes universitarios. *Universitas Psychologica*, 3(1), 17-26.
- Resnick, M., Bearman, P., Blum, R., Bauman, K., Harris, K., Jones, J., Tabor, J., Beuhring, T., Sieving, R., Shew, M., Ireland, M., Bearinger, L. y Udry, J. (1997). Protecting adolescents from harm: Findings from the national longitudinal study on adolescent health. *Journal of the American Medical Association*, 278(10), 823-832. Doi: 10.1001/jama.1997.03550100049038
- Rohde, P., Lewinsohn, P.M. y Seeley, J.R. (1991). Comorbidity of unipolar depression: II. Comorbidity with other mental disorders in adolescents and adults. *Journal of Abnormal Psychology*, 100(2), 214-222. Doi: 10.1037/0021-843x.100.2.214
- Ross, A.G., Shochet, I.M. y Bellair, R. (2010). The role of social skills and school connectedness in preadolescent depressive symptoms. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 39(2), 269-275. Doi: 10.1080/15374410903532692
- Rowe, F., Stewart, D. y Patterson, C. (2007). Promoting school connectedness through whole school approaches. *Health Education*, 107(6), 524-542. Doi: 10.1108/09654280710827920
- Rowe, F. y Stewart, D. (2009). Promoting connectedness through whole-school approaches: a qualitative study. *Health Education*, 109(5), 396-413. Doi: 10.1108/09654280910984816
- Saavedra, L., Almeida, L.S., Gonçalves, A. y Soares, A.P. (2004). Pontos de partida, pontos de chegada: Impacto de variáveis sócio-culturais no ingresso ao ensino superior. *Sociedade e Cultura*, 22(2), 63-84.
- Sacco, F. (2009). Responsabilidad, responsabilidad social y responsabilidad social universitaria: Perspectivas de tres conceptos. *Visión Gerencial*, 2(2), 383-397.
- Schwerdtfeger-Gallus, K.L., Shreffler, K.M., Merten, M.J. y Cox, R.B. (2015). Interpersonal trauma and depressive symptoms in early adolescents: exploring the moderating roles of parent and school connectedness. *Journal of Early Adolescence*, 35(7), 990-1013. Doi: 10.1177/0272431614548067
- Shochet, I.M., Dadds, M.R., Ham, D. y Montague, R. (2006). School connectedness is an underemphasized parameter in adolescent mental health: Results of a community prediction study. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 35(2), 170-179. Doi: 10.1207/s15374424jccp3502_1
- Shochet, I. y Smith C. (2014). A prospective study investigating the links among classroom environment, school connectedness, and depressive symptoms in adolescents. *Psychology in the School*, 51(5), 480-492. Doi: 10.1002/pits.21759
- Wilson, S. y Gore, J. (2013). An attachment model of university connectedness. *Journal of Experimental Education*, 81(2), 178-198. Doi: 10.1080/00220973.2012.699902
- Zhao, Y. y Zhao, G. (2015). Emotion regulation and depressive symptoms: Examining the mediation effects of school connectedness in Chinese late adolescents. *Journal of Adolescence*, 40, 14-23. Doi: 10.1016/j.adolescence.2014.12.009